

MÉTODOS UTILIZADOS EN LA ATENAS DEL V adC

Método sofista

Los sofistas se vanagloriaban de ser siempre los ganadores en las discusiones a las que se enfrentaban. Por eso consideraban adecuado el salario que pedían por ofrecer sus enseñanzas.

Uno de los ejemplos es la denominada : **paradoja de Protágoras**. Se cuenta que Protágoras tomó como alumno a Eulato con la condición de que Eulato, que se estaba preparando como defensor para los tribunales de justicia, no le pagaría hasta que hubiera ganado su primer caso .

Protágoras reclamó su dinero en cuanto Eulato terminó su preparación. Eulato dijo que no había ganado ningún caso todavía y que no pensaba pagarle. Protágoras decidió demandar a Eulato por la cantidad adeudada.

Protágoras argumentaba que si él ganaba el caso, Eulato tendría que pagarle el dinero y que si lo perdía, de acuerdo con el contrato original, igualmente tendría que pagarle ya que habría ganado su primer caso.

De esta manera las enseñanzas sofistas estaban justificadas y siempre tenían buenos resultados.

Método socrático: dialéctica

El método socrático también se conoce como “**dialéctica**”.

La **ironía** es la primera de las fórmulas utilizadas por Sócrates. Sócrates comienza siempre desde la posición ficticia que encumbra al interlocutor (en este caso el alumno) como el sabio en la materia a tratar. Normalmente los interlocutores eran los sofistas, considerados sabios en diferentes disciplinas en la Atenas del siglo V adC. Su punto de partida siempre era “sólo sé que no se nada” de ahí la insistencia por preguntar a los “sabios” de la ciudad.

El siguiente paso del diálogo sería la **mayéutica**, esto es ayudar a sacar de dentro de la razón, aquello que el interlocutor sabe pero ignora saber.

Para ello el método socrático sugiere realizar preguntas sencillas sobre el tema en el que el sujeto (alumno) ha sido nombrado como sabio. Después, las respuestas que el interlocutor daba a Sócrates eran rebatidas, con la finalidad de que el alumno descubriera que su "saber" era un conjunto de prejuicios, de medios conocimientos que no se ajustaban a la realidad y las fuera completando y precisando por sí mismo tomando consciencia de lo que en realidad las cosas son.

Tanto los sofistas como Sócrates están interesados en cuestiones relacionadas con el lenguaje, aunque los Sofistas con el objeto de persuadir, de convencer (diría Sócrates, de manipular) y Sócrates con el objeto de alcanzar la verdad, que se esconde tras las apariencias.